



**Inauguración 7ª Edición Academia de Economía Social y Solidaria:
“Generación de empleo y promoción del desarrollo local”**

Lunes 21 de noviembre, 10:30 a.m. (Auditorio Facultad de Educación)

La Universidad de Costa Rica se reconoce parte del proyecto histórico de un país basado en un Estado Social de Derecho, con acceso equitativo a la educación, la salud y a trabajo digno. Gracias a esta lucha social, hoy en día contamos con un país ejemplar en el contexto latinoamericano, que destaca por su democracia, su orientación hacia el talento humano y riqueza natural, y su compromiso ambiental.

La pertinencia de las actividades académicas en Costa Rica es evidente en la actualidad, cuando nuestro país busca convertirse en una sociedad basada en el conocimiento. Pero el dinamismo sobre el que se basa nuestra propia universidad hace obligatorio replantearse constantemente la orientación de tales actividades académicas, siempre que se dirijan hacia la consecución del bien común y el bienestar de nuestras sociedades.

Esto se evidencia en sus vínculos con el Estado, con la institucionalidad y el aparato productivo del país. Todos estos son sectores con los que mantenemos relaciones estables y con los que queremos seguir cultivando alianzas para aportar, desde nuestras áreas sustantivas, profesionales y conocimiento de valor para alcanzar estos objetivos comunes.

Es un honor recibir, en el marco de la Séptima Edición de la Academia de Economía Social y Solidaria, a profesionales y encargados de la formulación de políticas públicas de todo el mundo, pues en el seno de nuestra alma máter encontrarán ustedes un espacio de intercambio y de reflexión que, desde ahora, deseamos sea sumamente provechoso.

La tradición costarricense en Economía Social y Solidaria es larga y rica y, al lado de otros modelos económicos, se ha asentado en las estrategias de desarrollo de nuestro país. Ha permitido que surja una gran diversidad de iniciativas, todas con valores y principios basados en las necesidades de las personas involucradas y en las de sus comunidades.

Para la Universidad de Costa Rica, incidir con estos valores desde los ejes estratégicos de docencia, investigación y acción social es esencial para asegurar que nuestros futuros profesionales tengan una alta sensibilización hacia la sociedad que ha hecho posible su formación. La educación es un factor esencial de progreso y movilidad social, y debe insertarse en el mismo círculo virtuoso sobre el que se mueve la economía social y solidaria.

El peso de la economía social y solidaria sobre la territorialidad es uno de los aspectos que más hemos estudiado desde la academia, y que consideramos esencial promover. Las personas que se involucran en los emprendimientos asociativos lo hacen conociendo sus territorios, los recursos de los que disponen, y las necesidades que tienen para salir adelante bajo su modelo de vida anhelado. Así, no solo existe una garantía de progreso social, sino también de protección de los bienes que están al alcance de la comunidad, lo cual fortalece el desarrollo sostenible.

La capacidad de decisión, la transparencia y la democracia son valores intrínsecos a la economía social y solidaria. Desde la academia reconocemos la importancia que la participación ciudadana tiene en los diversos procesos políticos y de toma de decisiones a todo nivel: una sola voz aislada tiene tanto derecho de ser escuchada como lo tienen cien voces juntas. Por ello, el modelo que presentan múltiples asociaciones, cooperativas y fundaciones, entre otros, es de gran riqueza para su análisis y ejemplo, pues permite que cada uno de sus participantes, sin importar sus posesiones, tenga oportunidad de alzar la voz y ser escuchado.

Las universidades son un actor importante en la vida política, económica y social en un país. Los conocimientos y estrategias que desde la academia se generan, pueden y deben ser tomados en cuenta para tomar decisiones informadas y que sean la base de políticas públicas inclusivas e integrales. La economía informal, el desempleo y la inseguridad social son apenas algunos de los aspectos en los que hemos estado trabajando: nuestra experiencia refleja que tenemos mucho que decir, pero queremos ser escuchados activamente.

En la década de los años 40, las políticas nacionales se materializaron con la creación de la Caja Costarricense de Seguro Social, la aprobación del Código de Trabajo, la incorporación de un nuevo capítulo sobre garantías sociales en la Constitución, y la fundación de la Universidad de Costa Rica. Hoy, más de setenta años después, estos pilares de la democracia costarricense son más vigentes que nunca. Está en nuestras manos aprovechar oportunidades como las que esta Institución nos brinda, para compartir experiencias y enfoques de países con una sólida trayectoria en ámbitos como la economía social y solidaria, y abrir las posibilidades para que las generaciones futuras disfruten los derechos sociales que, por siete décadas, se han instaurado en nuestro país. Deseo que este encuentro sea de enorme provecho para generar sinergias y acciones conjuntas con verdadero sentido humano, en los que todos los sectores sean representados, con miras a tener pronto economías más justas y equitativas. Muchas gracias.